

4024

**JUAN MAESTRE**

---

# **En el portal de mi casa**

**CUADRO DE COSTUMBRES MADRILEÑAS**

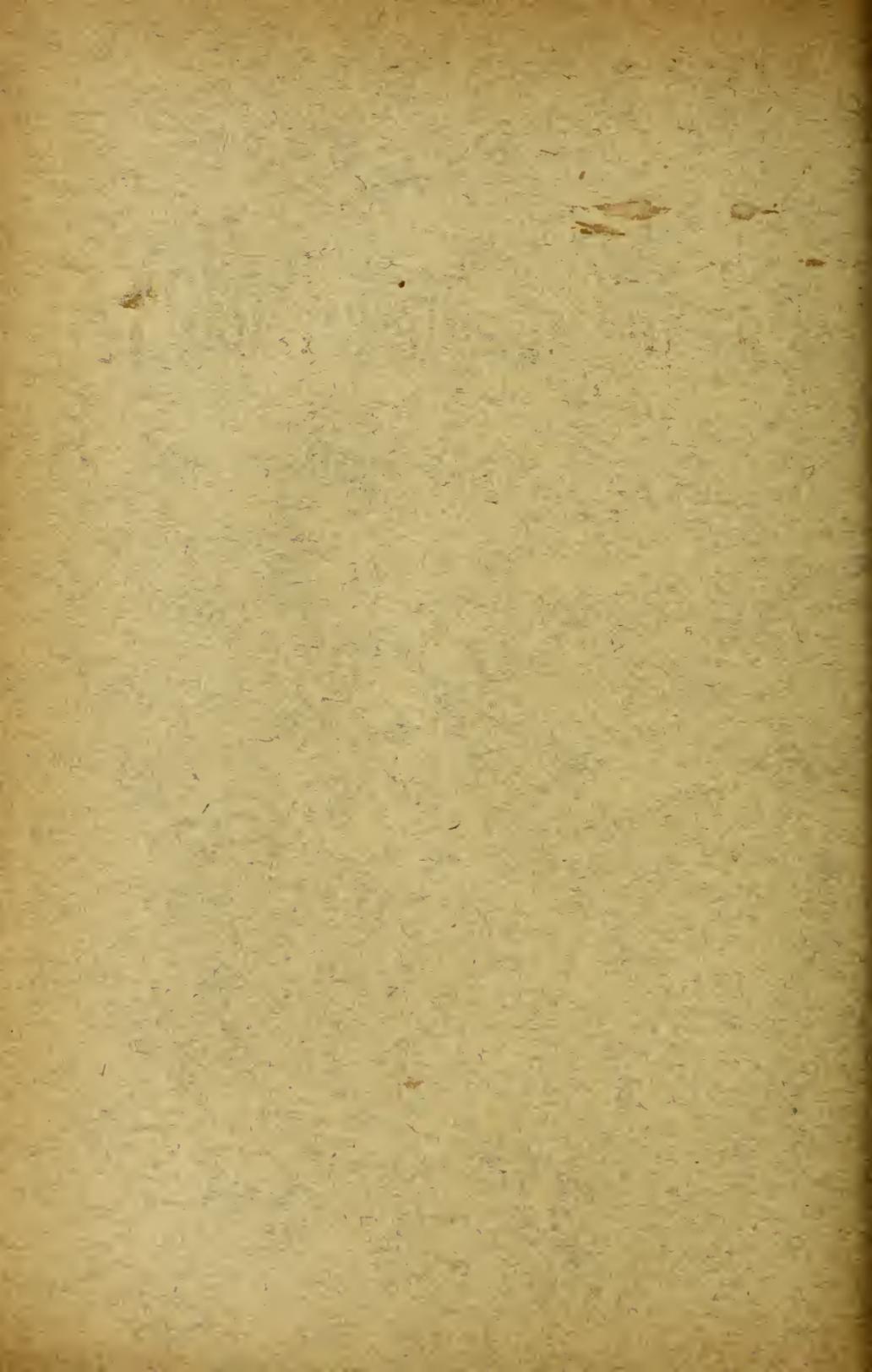
en un acto y en verso, original



**MADRID**  
**SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES**  
**Núñez de Balboa, 12**

**1911**

10



**EN EL PORTAL DE MI CASA**

---

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España ni en los países con los cuales se hayan celebrado, ó se celebren en adelante, tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traducción.

Los comisionados y representantes de la *Sociedad de Autores Españoles* son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

---

Droits de représentation, de traduction et de reproduction réservés pour tous les pays, y compris la Suède, la Norvège et la Hollande.

---

Queda hecho el depósito que marca la ley.

---

# EN EL PORTAL DE MI CASA

CUADRO DE COSTUMBRES MADRILEÑAS

en un acto y en verso

ORIGINAL DE

**JUAN MAESTRE**

---

Estrenado con extraordinario éxito en el TEATRO ESLAVA la noche del  
20 de Febrero de 1878  
en el beneficio del primer actor D. Antonio Riquelme



MADRID

R. VELASCO IMP., MARQUÉS DE SANTA ANA, II DUP.º

*Teléfono número 551*

—  
1911

# REPARTO

---

## PERSONAJES

---

## ACTORES

---

SOLEDAD.....	Carmen Genovés.
SALVAOR.....	Ricardo Zamacois.
DON JUAN.....	Antonio Riquelme.
TIO COSME.....	José Montenegro.
NARCISO.....	Gerardo Peña.
JESÚS.....	Rafael del Castillo.
APRENDIZ.....	Pepito Riquelme.

---

**La acción en Madrid.—Epoca actual**

---

Todas las indicaciones están tomadas desde el espectador

# A Antonio Riquelme

---

*Querido Antonio: Tú me comprometiste á escribir la presente obrilla para tu beneficio. Nuestra antigua y buena amistad me hizo acceder; sin tener en cuenta lo difícil que es escribir para el teatro, mucho más, no teniendo condiciones para ello como á mí me ocurre. El éxito grandísimo que he obtenido lo debo únicamente al talento y buena voluntad conque todos, absolutamente todos, habéis desempeñado vuestros respectivos papeles. Quiero, pues, que conste mi profundo agradecimiento á todos y muy especialmente á ti que me has llevado de la mano, al para mí, hasta entonces ignorado, templo de la Gloria, lugar reservado únicamente para los que como tú y tus dignos compañeros viven por ella y para ella. Tu mejor amigo.*

*Juan Maestre*

## A Ricardo Zamacois

---

*Chócala, Ricardete: Hubieras sido un torero tan grande como actor eres si te decides por lo primero. ¡Vaya un tipo de Salvaor que me has hecho! ¡No cabe más! Gracias. Tuyo.*

*Juan Maestre.*

*Madrid, 15 Marzo 1878.*



# ACTO UNICO

---

La escena representa el patio de una casa de vecindad de los barrios bajos de Madrid. Varias puertas laterales y portalón al foro, que se supone da á la calle. Primer término izquierda, mesilla de zapatero remendón.

## ESCENA PRIMERA

TÍO COSME y SOLEDAD

Al levantarse el telón aparece el tío Cosme sentado delante de la mesilla trabajando en su oficio

- Cosme** (Al ver á Soledad que sale de la habitación primer término derecha.)  
Felices días, vecina.
- Sol.** (Quedándose parada y riéndose.)  
Téngalos usted mu güenos.
- Cosme** ¿Tan contenta y tan guapota?
- Sol.** Gracias á Dios lo primero es verdad, nunca estoy triste.
- Cosme** Dios la conserve ese geniò.
- Sol.** No faltará mientras tenga güena saluz y dinero.  
Y no es que yo sea rica, no señor, ni mucho menos; pero teniendo yo un duro hago más que otras con ciento.
- Cosme** Eso es verdad, con su oficio...
- Sol.** Remucho que sí, por eso no m'apuro, mientras haiga en el mundo sexo feo.  
Nadie fuma sin tabaco.

**Cosme** Menos quien se chupa el dedo.  
**Sol.** Pues mientras s'hagan pitillos

estas manos han de hacerlos.  
Conque ya ve usted, tío Cosme,  
que no pienso mal si pienso  
que no ha de faltarme nunca  
conque ganarme el sustento.

**Cosme** ¿Tuvo usted carta de Roque?

**Sol.** Sí, y me dice que está güeno.

**Cosme** Es un buen muchacho Roque.

**Sol.** Sí, de novios tos son güenos;  
pero después de casados  
mete la pata el más memo.  
Vaya, me marchó que es tarde.

**Cosme** La obligación lo primero.

**Sol.** Pues hasta dentro d'un rato.

**Cosme** Adiós vecina, hasta luego,  
y cuidado con el barro  
que s'estropea el becerro.

**Sol.** Yo voy siempre por la acera  
con la falda así, dos dedos  
por encima del tobillo  
y el paso corto.

(Hace lo que indica, dejando ver el arranque de la pierna ó un poquito más si gusta la actriz encargada de este papel.)

**Cosme** (Subiéndose las gafas y tirando por alto la bota que tiene en la mano.) ¡Salero!

Viva la gente del barrio  
donde Dios puso lo bueno.

**Sol.** (Riéndose á carcajadas.)

¡Cuidado con las viruelas  
que pone el cutis mu feo!

(Se va por el foro riéndose.)

**Cosme** ¡Así tuviera diez tifus!

## ESCENA II

COSME, se queda embelesado viendo marchar á Soledad, coge la bota, se pasa la lezna por la cabeza y dice dando un gran suspiro

¡Quién tuviá treinta años menos!  
Vale mucho esta muchacha,  
y apuesto lo que no tengo  
que el que se case con ella  
se pué dar por satisfecho.

### ESCENA III

COSME, APRENDIZ y NARCISO

- Apren.** (Entra con una botella de vino.)  
Aquí tiene usted el vino.
- Cosme** Dámelo acá que lo pruebe.  
(Coge la botella de manos del Aprendiz y bebe un buen trago.)
- Apren.** Maestro, respire usted.
- Cosme** (Dejando de beber y amenazándole.)  
A que te doy un cachete.
- Narc.** (Es un pollo sietemesino. Lleva los pantalones exageradamente remangados, y tan alto el cuello de la camisa que apenas le deja jugar la cabeza. Al hablar todas las «erres» las convierte en «eles» y parece que sopla. Al entrar se queda parado en el portalón, mira á todos lados y luego dice:)  
¿Dá su permiso?
- Cosme** Adelante.
- (Aparte.)  
¿Quién será este mequetrefe?
- Narc.** ¿Es usted el portero?
- Cosme** El mismo,  
pa servirle.
- Narc.** (Mirando á todos lados.)  
Me parece  
que es aquí.
- Apren.** (Riéndose y al oído del maestro.)  
¡Valiente tipo!
- Cosme** ¿Puedo saber lo que quiere?
- Narc.** A una morena, ¡ay, amigo!  
que me ha cogido en sus redes.  
Y si usted no tiene prisa  
me permitirá le cuente  
como yo la he conocido.
- Cosme** Con mucho gusto, y acepte  
una silla. Anda, muchacho,  
saca una silla... decente.  
(Entra el Aprendiz primer término izquierda, tratando de contener la risa.)
- Narc.** (Ofreciéndole un pitillo.)  
Es muy suave, tome usted.
- Cosme** (Aparte y mirando el cigarro.)

- Es de sesenta el paquete.  
Debe ser algún banquero.
- Apren.** (Sale con una silla basta y la coloca al lado del maestro y frente al público.)  
Aquí tiene.
- Narc.** Se agradece.
- Cosme** Puede empezar cuando guste.
- Narc.** (Se sienta después de haber encendido un pitillo y dándole la cerilla al maestro.)  
Esta mañana á las siete iba yo hacia el Matadero.
- Cosme** ¿Es usted tratante en reses?
- Narc.** Cá, no señor, es que iba paseando; de repente me encuentro con una moza barbiana, porque Dios quiere. Con unos ojos, un talle, un meneo, unos pinreles, ¡ay! que me dejó más frío que una horchatera en Diciembre.
- Cosme** Siéntese usted bien, no sea que se caiga y que se estrelle.
- Narc.** Es que estoy tan excitado que le ruego me dispense...
- Cosme** Sí, sí, vamos, comprendido.  
(Aparte.)
- Narc.** ¡Canario y cómo se crece!  
Me eché al medio del arroyo, calé en la nariz los lentes, me tercié el sombrero á un lado, suspiré bastante fuerte, y ya iba á echarla un piropo cuando, mi amigo, se vuelve, me mira de arriba á abajo y me dice: Usted dispense, le había á usted confundío, me creí que era usted un fuelle. Por un soplido tomaba lo que era un suspiro fuerte. Ella marchaba de prisa y yo detrás de ella, siempre muy arrimado á la cola.
- Cosme** (Aparte.)
- Narc.** ¡Vamos, sí, lo que tú eres!  
Recorrió dos ó tres calles, y ya en la del Tribulete

volvió otra vez la cabeza.  
Lo mismo, amigo, fué verme,  
que viniéndose hacia mí  
más ligera que un cohete  
me dijo: Señor silbante,  
como vea que s'atreve  
á seguir detrás de mí,  
le voy á dar tal cachete  
que se va á quedar sin cara.  
¡Habrased visto el tío este!  
Mas valiera que las madres  
cuidaran de estos peleles,  
y no que los dejan solos  
pa que el aire se los lleve.  
Sí, señor; otro en mi caso  
al oír eso, se vuelve.

Pero, yo, que le aseguro  
que con las faldas soy terne,  
continué, pero á distancia,  
á una distancia prudente  
por si venían mal dadas,  
y aquí la he visto meterse.  
Yo me he entrado en el café  
que está situado en frente,  
y allí la he escrito una carta  
que deseo usted la entregue,  
si es que no tiene reparo...

**Cosme**

Señorito, usted dispense,  
pero es que yo...

**Narc.**

(Enseñándole un duro.) Amigo mío,  
se lo ruego á usted.

**Cosme**

(Cogiendo el duro.) Corriente.  
Tiene usted unos argumentos  
que han logrado convencerme.  
Se la daré en propia mano.

**Narc.**

Y esta noche, si Dios quiere,  
volveré por la repuesta.

**Cosme**

(Aparte y remedándole)  
Pues te dirá... que están verdes.

**Narc.**

Hasta la noche, portero.

**Cosme**

Vaya con Dios. (Aparte.) Don Pelele.

(Se va Narciso jugando con el bastón y silbando, el portero se le queda mirando y luego dice al público.)

Está delgaducho, es claro,  
se come todas las erres.

No se quieren convencer

estos mocitos del día  
de que con esa osadía  
no se vence á la mujer.

## ESCENA IV

COSME, APRENDIZ, SALVAOR

Salvaor es el tipo de novillero de pueblo, ó sea lo que se conoce por maleta. Viste pantalon de pana, chaqueta corta y gorrilla de seda, bastante usada. Tiene una boca descomunal

**Salvaor** (Entra mirando á todas partes y cantando con aire flamenco.)

¡Ay, ay, ay!

**Cosme** (Dejando de trabajar, y mirándole con la boca abierta dice aparte.)

¿Quién será este mata ratas?

**Salvaor** Mu güenos días, portero.

(Saludando con la mano en la forma que lo hace la gente de coleta.)

**Cosme** Felices los tenga usted.

**Salvaor** (Poniéndose la mano por encima de los ojos en forma de pantalla, como hacen los toreros para mirar las reses bravas.)

Buena estampa, buenos remos  
y buenos rubios, mi amigo.

**Cosme** (Incomodado.)

Dispense usted, soy moreno.

**Salvaor** Hombre no sea usted pampfli,  
que l'estoy hablando en términos  
del arte.

**Cosme** ¡Ah! sí, vamos.

(Aparte.)

Por lo visto este camueso  
me trata como á los toros.

**Salvaor** (Cantando.) ¡Ay, ay, ay!

**Cosme** (Deja de trabajar y le mira asustado.)

¿Qué le pasa á usted? ¿Qué es eso?

¿Le duele á usted alguna cosa?

¿Es que se pone usted enfermo?

**Salvaor** Pare usted los piés, buen hombre,  
ná me duele.

**Cosme** Lo celebro:

como oí que se quejaba...

**Salvaor** Es que iba á cantar flamenco.

- Cosme** ¿Es usted aficionado?  
**Salvaor** Como que tóo lo que tengo me lo he ganao con el cante.
- Cosme** M'alegró mucho el saberlo.  
**Salvaor** ¿Ustез no sabe quién soy?  
**Cosme** Por lo que veo es torero.  
¿Y su nombre?
- Salvaor** Salvaor.  
**Cosme** (Manifestando una gran sorpresa.)  
¿Lo mismo que el gran Frascuelo?
- Salvaor** Con una gran diferencia.  
**Cosme** (A parte.)  
Me lo figuro.
- Salvaor** Que el muerto era mataor de toros y yo soy banderillero nada más, por las intrigas de tóos mis compañeros. Y eso que yo he trabajao con los mejores maestros y escuchao la mar de palmas.
- Cosme** ¿Que daban á usté?  
**Salvaor** No, á ellos.  
Pero en tocante á la sangre la tengo como el primero, y á coraje no me ganan ni Fuentes ni el Algabeño, y lo mismo pongo pares, pongo por caso, á un becerro que á un toro de cinco años con siete varas de cuernos. Y en jamás me salgo en falso. Yo me coloco en los medios.  
(Se coloca en actitud de poner banderillas.)  
Verá ustез, haga de toro.
- Cosme** Amigo mío, lo siento, soy viudo hace veinte años y ya no hay caso.
- Salvaor** El pequeño..  
(Señalando al Aprendiz.)
- Cosme** Este tampoco le sirve porque es mogón del derecho.
- Apren.** Yo no tengo inconveniente si me permite el maestro que me coloque en la frente cuchillas en vez de cuernos.

- Salvaor** Anda y enviste á tu padre.  
**Cosme** (Riéndose y abrazando al Aprendiz.)  
No has estao pesao, pequeño.  
(Alto dirigiéndose á Salvaor.)  
Continúe usted su historia,  
que le escuchamos.
- Saivaor** Pues bueno,  
á mí me falta un padrino  
que me haga hombre.
- Cosme** Pues veo  
que ya lo es usted.
- Salvaor** So guasa.  
**Cosme** No adivino...  
**Salvaor** Lo que quiero  
es un hombre que me empuje.
- Cosme** Toma, pues si no es más que eso  
yo puedo ser su padrino...  
(Se levanta para ir á empujarlo, Salvaor lo comprende,  
se acerca á él y le pone la mano casi en la cara.)
- Salvaor** ¿Me va usted á tomar el pelo?  
**Cosme** Yo, no señor, Dios me libre.  
**Salvaor** Es que eso sería un pueblo.  
**Cosme** (Aparte.)  
¿Y que tenga que aguantar?
- Salvaor** Porque igual mato un berrendo  
que á un hombre, ¿se entera usted?
- Cosme** Ya lo creo que me entero.  
Pero su nombre, ¿cuál es?  
porque amigo, á todo esto...
- Salvaor** Pues me llamo Salvaor  
Media-luna y Burlaero,  
y de mote Poca-boca.
- Cosme** Perdone usted si le ofendo,  
pero eso se lo pondrían  
de guasa.
- Salvaor** ¡Vaya un salero!  
Hombre de Dios, está claro,  
si es el buzón de correos  
mi boca.
- Cosme** No, tanto, no.  
(Aparte.)  
Los dos' buzones á un tiempo.  
(Alto.)  
¿Y trabaja usted en Madri?
- Salvaor** Sí, señor, en el invierno,  
porque el calor m' hace daño  
según m' han dicho los médicos.

- Cosme** ¿Y mata usted?
- Salvaor** Alguna vez.
- Cosme** (A parte.)  
Alguna pulga, lo creo.  
(Alto.)  
Y diga usted, amigo mío  
—si es que no soy indiscreto—  
¿puedo saber lo que quiere?
- Salvaor** Pues, sí, señor, al momento  
se lo voy á usted á decir,  
si es que tiene tanto empeño.  
¿No vive aquí una morena,  
muy bien plantá, d'ojos negros,  
que cuando mira parecen  
dos banderillas de fuego?
- Cosme** Aquí viven seis, de modo..
- Salvaor** Es que la que yo camelo  
no se confunde con otra.  
Tiene el andar retrechero,  
y una gracia y un aquel,  
y una soltura en los remos  
y un poder en los riñones  
que á cualquiera deja ciego.  
Tiene la mano muy linda,  
y tiene un pie tan pequeño  
que sin ponderarle nada  
por una apuesta lo meto  
dentro de un cigarro puro,  
y que se muera si miento.
- Cosme** Oiga usted, ¿le da lo mismo  
que se muera su casero?
- Salvaor** Me tiene loco esa barbi,  
puede creerme, maestro.
- Cosme** (Al ver á Soledad que entra por el foro.)  
Ahí la tiene usted, ¿es esa?
- Salvaor** Cuando salga del chiquero  
se lo diré á usted. Olé,  
(Al ver á Soledad que entra y se le queda mirando  
puesta en jarras.)  
viva ese rostro moreno,  
y viva ese cuerpecito  
que va sembrando romero.  
(La tira la gorra á los pies.)
- Sol.** (Con sorna.)  
Recoja usted esa gorra  
que se va á ensuciar... el suelo.

**Cosme** (Aparte.)  
Me parece que con esta  
vas á salir como un perro,  
con un latón en el rabo  
que no lo alcanza ni el verbo.

## ESCENA V

### DICHOS y SOLEDAD

**Salvaor** ¿Dónde va usted, serrana,  
con esa gracia?

**Sol.** Pus miste, voy... á donde  
me da la gana.

**Salvaor** Perdone, niña.

**Sol.** ¿Es usted acaso agente  
de policía?

**Salvaor** Señora, usted m'ofende.

**Sol.** Pico más bajo.

**Salvaor** ¿Cómo he de hablarla entonces?

**Sol.** Pues está claro;  
como Dios manda.  
Y mejor es callarse.

**Cosme** (Aparte, y dando un fuerte martillazo en la bota que  
se supone está arreglando.)  
¡Toma castañas!

**Sol.** Si tantas ganas tiene  
de dar palique,  
vaya usted y compre un loro.

**Salvaor** Si lo permite  
haiga paz y veamos  
cómo entendernos.

**Sol.** Es que para pamplinas  
no tengo tiempo.

**Salvaor** Hace tiempo me tiene  
loco perdío,  
y quiero, que me quiera.  
Nada, lo dicho.

**Cosme** (Muy alegre y dando otro martillazo.)  
¡La cosa marcha!

**Sol.** A mí no me dan miedo  
las amenazas.

**Salvaor** (Aparte.)  
Con esta hay que tirarse  
corto y ceñío.  
(Se arrima á Soledad y esta le separa de un empujón.)

- Sol. No s'arrime usted tanto,  
que no hace frío.
- Salvaor ¡Valientes ojos!
- Sol. Los que me dió mi madre.  
No tengo otros.
- Salvaor ¿Sabe usted, so graciosa,  
que tié usted un pico  
que si fuera de oro  
valdría muchísimo?
- Sol. Y usted un salero  
que si fuera á venderle  
no dan un perro.
- Salvaor Perdone usted, morena,  
si se ha picao.
- Sol. Yo no me pico nunca  
pico... el tabaco.
- Salvaor Picar más alto debe.
- Sol. Me caería.
- Cosme (Aparte y muy entusiasmado.)  
¡Y van la mar de varas!
- Salvaor ¡Buena corría!  
Usted lia pitillos  
y yo el capote,  
d'ambos líos resulta  
un lío... doble.
- Sol. Líos no aguarde,  
y si aquí busca lío,  
líe... el petate.  
Si usted prisa no tiene  
yo sí la tengo.  
Conque, así, buena suerte  
y hasta el invierno. (Medio mutis.)
- Salvaor (Deteniéndola por un brazo.)  
Esté usted quieta.
- Sol. (Golpeando el suelo con el pie.)  
¡Quiera Dios que tengamos  
en paz la fiesta!
- Salvaor D'aquí usted no se mueve  
sin que me diga  
que se casa conmigo.
- Sol. ¡Jesús, qué risa!
- Salvaor O la prometo,  
que con naide se casa.
- Sol. (Fingiendo que se asusta.)  
¡Jesús qué miedo!
- Salvaor Lo dicho, dicho.

- Sol.** Guarde usted ese coraje  
para otro sitio.  
Si á los toros dá muerte  
del mismo modo,  
se morirán... es claro.
- Salvaor** ¿De qué?
- Sol.** De gordos.  
(Medio mutis, riéndose.)
- Salvaor** Oiga usted, hermosa...
- Sol.** Me voy, que pa palique,  
ya basta y sobra. (Se entra primera derecha.)
- Salvaor** (Se queda contemplándola. Se pasa la mano por los  
tufos y dice al público.)  
Cuando salió del chiquero  
la fui á poner banderillas,  
y es claro, con tantos pies  
m'he llevao la gran cogía.  
¡Y la corná ha sío güena,  
m'ha hecho el corazón astillas!  
Pero no se va sin palos,  
porque juro por mi vida,  
que esa barbiana me quiere  
ó la despabilo.  
(Acción de cortarla la cabeza.)
- Cosme** (Dando un fuerte martillazo.)  
¡Atiza!
- Salvaor** (Dirigiéndose muy incomodado al portero.)  
¿Es eso chungo, compadre?
- Cosme** No, señor; una estaquilla  
que se empeñaba en no entrar  
y yo á la fuerza...
- Salvaor** Creía...
- Cosme** Ca, no señor. Dios me libre.
- Salvaor** ¿Ha visto usted su vecina?
- Cosme** Ya he visto que ha ido al corral,  
sin aguantar banderillas,  
y eso que usted...
- Salvaor** Yo le juro  
que no se va de rositas.  
Dende aquí voy a beberme  
cien cañas de manzanilla,  
y en cuanto m'entone un poco,  
me vuelvo aquí de seguida.  
(Saluda con la mano y se va muy de prisa por el  
foro, mirando con aire amenazador la puerta por don-  
de entró Soledad.)

**Cosme** (Cantando.)  
Tengo las calabazas  
puestas al humo,  
esperando que venga,  
que venga un chulo.  
(Hablando.)  
Anda, que buenas las llevas,  
vuelve otra vez por harina.

## ESCENA VI

COSME, APREEDIZ y SOLEDAD

**Sol.** (Saliendo primera derecha.)  
La que no tiene cabeza  
tiene pies, total igual.

**Cosme** ¿Se le olvidó algo, vecina?

**Sol.** Se me olvidó el azafrán.

**Cosme** Ha estado usted superior  
créame usted, Soledá,  
con ese mata... mosquitos  
más feo que un alacrán.

**Sol.** Pues si vuelve por aquí  
juro que se va á acordar.

**Jesús** (Vestido de cabo de Caballería. Se cuadra midtarmeate en la puerta del foro, y dice:)  
¿Zalero, da osté cuartel?

**Sol.** (Le mira, se echa á reir y dice:)  
Adelante, general.

## ESCENA VII

COSME, SOLEDAD, APRENDIZ y JESÚS

**Jesús** (Entra, llega frente á Soledad y se pone en jarras.)  
¡Vivan los cuerpos zerranos  
capaces de trastorná  
al ejérsito español!

**Cosme** (Aparte.)  
¡Ya tenemos uno más!  
Muchacho, arsa pa dentro.  
El onceno no estorbar.

**Apren.** (Aparte.)  
Y las botas sin coser.  
(Se entran los dos primera izquierda.)

## ESCENA VIII

SOLEDADE y JESÚS

- Jesús** ¡Vaya una mossa juncá,  
y de una ves!
- Sol.** ¡Ay, qué risal
- Jesús** ¡Sin jonjana, es la verdál
- Sol.** No le da á usted poco fuerte.
- Jesús** No lo pueo remediar.  
En viendo unos ojos negros  
tengo er pecho d'arquitrán  
y ze m'inflama al momento.
- Sol.** Pus ni que fuera usted el gas.
- Jesús** Zoy como la dinamita.
- Sol.** Pus cuidao con estallar  
que los petardos m'asustan.
- Jesús** ¿Pero osté de que la dá?
- Sol.** Yo de panoli.
- Jesús** ¿De qué?
- Sol.** ¿Soy reló de catedral?
- Jesús** No, pero da osté la hora.  
Chipen que sí.
- Sol.** ¿De verdá?
- Jesús** ¿Sabe osté, so rebonita,  
que me gasta osté un genial,  
que á su vera juera un zanto  
de bronce mi capitán?
- Sol.** Qué quiere usted.
- Jesús** ¿Que qué quiero?  
que me quiera osté cabal  
y verá osté zi la quiero.
- Sol.** Pus hijo, no quié usted ná.
- Jesús** En er tomá no hay engaño.
- Sol.** Aquí no tiran á dar.
- Jesús** ¿Y se pué sabé, morena,  
cual es el país natá  
d'eze puñao de romero?
- Sol.** D'un país donde se da  
gracia al que no la tiene,  
de balde las gofetás,  
y un vaya usted y que le zurzan  
al que es patoso y peal.
- Jesús** Pues no adivino, mi vía.  
Zi osté no z'explica más...

- Sol. Yo soy de Madrí.  
Jesús ¡Olé!  
¿De modo que osté zabra cantarse por lo flamenco?  
Sol. Pus digo si sé cantar.  
Como que el día que canto se asoma la vecindá creyendo que vive aquí la compañía del Rial.  
Jesús ¿Y osté tendrá zu gaché?  
Sol. Eso es mucho preguntar.  
Jesús Tiene osté rasón, mi sielo. Ponga usté no he dicho ná.  
¿Y osté estará bautisada?  
Sol. Pus hombre, ¿no lo he de estar?  
Jesús Entonses poniendo aparte esa grasía naturá, ¿cuál es la grasía d'osté?  
Sol. Yo me llamo Soledad.  
Jesús ¿Y con un nombre tan triste no se quiere osté alegrar, buscando refugio en mí para estar acompañá?  
Sol. ¿Y el nombre d'usté, cual es?  
Jesús Yo tengo tres.  
Sol. Agua va.  
Jesús Jesús, María y José.  
Sol. Si no voy á estornudar.  
Jesús Es que yo me llamo azí.  
Sol. Perdone usté.  
Jesús Perdoná.  
(Aparte.)  
¡Zerá guasona la mosal!  
Sol. (Aparte.)  
Será este cabo truhán.  
Jesús Pues si osté me lo permite y no se va á incomodá, yo la quisiera desí...  
Sol. Jesús, acabe usté ya.  
Jesús Que estoy loco por osté y que me quiero casá, poique tié osté mucha grasía, poique tié osté mucha zal, poique me gusta osté mucho y además poique...  
Sol. Alto ya.

- No quiero que siga usted,  
porque se va usted á cansar.
- Jesús ¿Qué es lo que dice osté, prenda?  
Sol. Lo que he dicho y nada más.
- Jesús Zi no fuera osté tan barbi...  
Sol. Si usted no fuera tan... tan...
- Jesús ¿Qué, va osté á tocar á fuego?  
Sol. ¿Es que se quié usted quedar?  
Jesús Perdone osté, mi lusero,  
como zentí campanás...
- Sol. Ya está usted perdiendo el tiempo  
lárguese y déjeme en paz  
que yo no estoy para bromas.
- Jesús Eso es desirme... (Acción de despedir.)  
Sol. ¡Caball!  
Jesús (Muy incomodado y echándose hacia atrás la gorrilla  
de cuartel.)  
Pues que me den cuatro tiros,  
que me den diez puñalás,  
que ze me zarten los ojos,  
que muera en un hespital,  
que no me den la arsoluta  
zi no yego á averiguar  
quién es el gachó d'osté  
para abrirle yo en canal.
- Sol. Tiene usted poco coraje.  
Jesús Er tiempo ze lo dirá.  
(Se va amenazándola y muy deprisa por el foro.)

## ESCENA IX

### SOLEDAD

Estos necios se figuran  
que vistiendo de percal  
y siendo pobre, al instante  
se va una á dejar llevar  
de cuatro ó cinco pamplinas  
que las traen mu estudiás  
y va á caer en el lazo.  
¡Pues á buena parte van  
si piensan hacer conmigo  
como hacen con las demás.

## ESCENA X

SOLEDAD y DON JUAN. Es un viejo verde. Entra en escena contoneándose y haciendo el molinete con el bastón. Viste de levita y sombrero de copa

**Juan**            ¡Qué pillín soy! ¡Qué tunante!  
¡qué flamenco y qué gateral!  
En viendo una moza guapa  
me vuelvo todo jalea  
y me pongo más alegre  
que un muchacho.

**Sol.**            (Que ha estado fija en todo lo que hace. Aparte.)  
Dios me tenga  
de su mano, pues de fijo  
este también...

**Juan**            (Al fijarse en Soledad.)  
¡Zapateta!  
¡Yaya una moza de buten!  
¡Chist! ¡Chist, joven!  
(Llamando con la boca y con la mano á Soledad que se dirige á su cuarto.)

**Sol.**            (Desde la puerta primera derecha )  
¿Qué desea?

**Juan**            (Aparte.)  
Y es una de esas de *oremus*.

**Sol.**            (Aparte.)  
¡Vaya un tipo!

**Juan**            Pues quisiera  
si usted no lo toma á mal  
verla á mi lado.

**Sol.**            ¿De veras?  
Qué gitano es usted, abuelo.

**Juan**            Y tú qué barbiana... nieta.  
(Aparte.)

**Sol.**            ¡Cuidado que soy flamenco!  
(Acercándose al viejo y mirándole de un modo provocativo.)

**Juan**            Diga usted, don Alma en pena.  
¿Qué quieres, terrón de azúcar?

**Sol.**            Nada, nada; con franqueza.

**Juan**            (Aparte y riéndose.)  
¡Qué pillín soy! ¡qué tunante!  
(Alto.)  
Hija, no te pongas seria

porque tu cara es muy mona  
y así la pones muy fea...  
Escúchame dos minutos,  
ten un poco de paciencia  
y verás...

Sol. Basta de guasa.  
Juan Te estoy hablando de veras.  
Me gustas mucho, remucho.

Sol. ¡Caramba!  
Juan ¡Mira, por estas!

(Besando un puñado de cruces que forma con las  
manos.)

Sol. Que se le cae á usted la baba  
y va á manchar la pechera.

Juan Eres el mismo demonio.  
¡Carambital ¡qué ocurrencia!  
(Aparte.)

Todas empiezan lo mismo,  
pero después... de cabeza.

Sol. Pero diga usted, don Siglo.  
Juan Ten un poquito la lengua  
que aunque te parezca viejo  
no soy tanto.

Sol. ¡Friolera,  
y tiene usted ya más años  
que la conquista d' América!

Juan Casi, casi, pero aun puedo  
correr contigo una juerga,  
y beberme veinte cañas,  
y salir por peteneras,  
y bailar por seguidillas.

Sol. ¿Me lo dice... ó me lo cuenta?  
Con esos años no hay duda  
que hará usted cosas mu buenas.

Juan Hago conquistas aún  
de mujeres muy flamencas  
que se ponen como arropé  
cuando me oyen frases tiernas.

Sol. Serán cursis averías  
que estarán siempre en cuaresma,  
porque si no no me explico  
que haiga mujeres que quieran  
buscar apoyo en usted  
que no pué andar sin muletas.

Juan Je, je, qué bromista eres,  
me gustas por lo traviesa.

- Sol. Usté está guillao del to,  
y sí Dios no lo remedia  
va usté á Leganés más pronto  
que se santigua una vieja.
- Juan Si es que yo me vuelvo loco  
será por ti, buena pieza.
- Sol. Pues que se le quite á usté  
too eso de la cabeza,  
y en fin, que San Sacabó  
es mi santo. (Medio mutis.)
- Juan ¿Me desprecias?
- Sol. Ca, no, señor; Dios me libre.  
Es que me encuentro soltera  
mejor que ser lazarillo  
de viejos que ya chochean. (Medio mutis.)
- Juan Pero escucha...
- Sol. Vaya usté  
á otra parte á dar la pelma.  
(Se va muy deprisa á su habitación.)

## ESCENA XI

DON JUAN

Es muy linda esta muchacha,  
sí, señor, y muy atenta.  
No se parece á Dolores,  
ni tampoco á Magdalena  
que áquellas por un café  
con una tostada entera,  
dicen que tengo más gracia  
que el *Bomba* con la muleta.  
En fin, volveré otro día  
y me atrevo á hacer la apuesta  
que antes de un mes. . sí, de fijo.  
¡Soy un pillín! ¡Un tronera!  
(Al ir á salir por el foro tropieza con Salvaor, que en-  
tra con una borrachera descomunal y que le detiene  
dándole un empellón )

## ESCENA XII

DON JUAN y SALVAOR

Salvaor A los pies d'usté.  
Juan (Aparte.) ¡Qué bruto!

- Salvaor** Dígame y usted perdone:  
¿ha visto aquí una morena  
con unos ojos gachones,  
por un casual?
- Juan** He visto una,  
no sé si será...
- Salvaor** ¿Y á dónde  
está ahora?
- Juan** En su casa.
- Salvaor** Pus que con salú la goce.
- Juan** (Aparte.)  
¿Será el novio de esa chica  
este trozo de alcornoque?  
Si yo pudiera escurrirme  
lo mismo que los ratones...
- Salvaor** (Que está entretenido comiendo cacahués y tirándole  
las cáscaras al viejo. Este á cáscara que le tira da un  
salto.)  
¿No me conoce usted á mí?
- Juan** Yo no señor.
- Salvaor** Por el nombre  
puede que no, mas de fijo  
me conoce por el mote.
- Juan** (Aparte y muy asustado.)
- Salvaor** ¡Si será!... (Acción de robar.)  
Soy Poca-boca.  
Me lo pusieron de joven  
y ese mote m'ha quedao  
hasta que muera.
- Juan** (Aparte y santiguándose.) ¡San Cosme  
me saque con bien de aquí!
- Salvaor** Tóo el mundo me conoce  
lo mesmo que á mi cuadrilla.
- Juan** (Aparte, muy asustado y sin saber por dónde escapar.)
- Salvaor** ¡Lo que pensé, de ladrones!  
M'he dedicao á los palos,  
arte que pocos conocen.
- Juan** (Aparte.)
- Salvaor** ¡Diablol  
También mato  
si llega el caso.
- Juan** (Aparte.) ¡Hotentotel!
- Salvaor** Pero es cuando algún amigo  
me hace ese favor.
- Juan** (Aparte.) ¡Favores  
llama este animal á eso!

no puedo estar del cerote  
que tengo.

**Salvaor** Pero es mu raro,  
solo en provincias.

**Juan** (Aparte y respirando.) Entonces  
respiro, tan solo mata  
cuando sale de la corte.

**Salvaor** Y que tengo una muleta...

**Juan** (Aparte y señalando una pierna.)  
Será para el que le rompe...

Vamos, en medio de todo  
es muy compasivo el pobre.

**Salvaor** Y que en jamás m'han cogio  
y eso que uno se expone.

**Juan** (Aparte y muy incomodado.)  
¿Pero y esa policía  
qué es lo que hace, señores?

(Alto.)

¿Y les da usted mala muerte?

**Salvaor** Según y como se ponen,  
porque hay algunos mu perros.

**Juan** (Aparte y temblando.)

De oírle me dan sudores.

No contento con matarles,  
les pone este bruto motes.

**Salvaor** Ya he matao lo menos diez,  
y de libras.

**Juan** (Aparte.) ¡Caracoles!  
Y después los toma al peso  
lo mismo que los melones.

**Salvaor** Y igualito voy á hacer  
con ella si es que s'opone,  
porque no ando con chiquitas.

**Juan** (Aparte.)

¡Se dedicará á mayores!

**Salvaor** Y la diño...

**Juan** ¿Qué?

**Salvaor** Un viaje.

(Abre una gran navaja de muelles.)

**Juan** (Aparte y mirando la navaja con terror.)

Pues es flojo el pasaporte  
que lleva el mozo.

**Salvaor** Por estas.

(Señalando un puñado de cruces que forma con las  
manos, después de haber cerrado la navaja.)

Porque á mí nadie me tose.

- Juan** (Aparte.)  
Pues es una friolera.
- Salvaor**  
Y lo dicho, dicho, conste.
- Juan** (Tapándose la boca con el pañuelo y aparte.)  
Si me descuido le toso.  
¡Quisiera encontrarme en Londres!
- Salvaor**  
¿Tiene usted dolor de muelas?
- Juan**  
De vez en cuando.
- Salvaor**  
Pues tome  
jarabe de gato.  
(Acción de sacar una muela.)
- Juan** (Aparte y conteniéndose para no toser.) Ya iba.
- Salvaor**  
Y que deben ser atroces.
- Juan** (Aparte.)  
¡Como no tosa, revientol!  
(Hace grandes esfuerzos para evitarlo, pero al fin acaba por toser, pero con miedo, y procurando volver la cabeza hacia un lado.)
- Salvaor**  
¡Malos están los pulmones!
- Juan**  
Como corre tanto gris  
y no es uno ningún bronce ..
- Salvaor**  
Es que está usted, camará,  
de míramé y no me toques.
- Juan**  
Eso será. (Aparte.) ¡Qué animal!  
¡Es una fiera este hombre!  
En cuanto salga de aquí,  
ni veinte galgos me cogen.

### ESCENA XIII

DICHOS. NARCISO

- Narc.** (Entrando por el foro con mucha alegría.)  
Me devora la impaciencia.  
¿Dan su permiso?
- Salvaor**  
Adelante.
- Juan** (Aparte.)  
¡Me salvé, gracias, Dios mío!  
(Se acerca rápidamente á Narciso y le dice al oído con tono angustioso)  
Cuidado, joven, que es fácil  
que si con usted la toma,  
le pase de parte á parte.  
(Narciso al oírle da un brinco y se coloca al otro lado de don Juan.)

- Salvaor** (Fijándose en el pollo.)  
¿Busca usted un ama de cría?
- Narc.** No, señor; no busco á nadie.  
(Aparte.)  
¡Habrá grosero!
- Juan** (Al oído del pollo.) Amiguito,  
lo mejor es aguantarse.
- Salvaor** (Aparte.)  
¿Si el viejo y el mozalbete  
vendrán aquí á disputarme  
el amor de esa chavala?  
¡La cosa tendría lances!  
Vamos á verlo. (Alto y dirigiéndose á ellos.)  
¡Señores!...
- Juan** } (Ambos dan un salto y se colocan al extremo opuesto,  
**Narc.** } procurando ocultarse el uno detrás del otro. Juego  
cómico á juicio de los actores, pero breve y con gra-  
cia, ¿eh?) ¡¡Ay!!
- Salvaor** Camarás, no hay que asustarse.  
¿Ustedes tienen?...
- Juan** (Temblando.) Yo, no.  
**Narc.** (idem.)  
Yo no tengo ni dos reales.
- Juan** En el mismo caso estoy,  
pero mi firma es bastante...
- Salvaor** Si yo no quiero dinero;  
lo que quiero es que me saquen  
de una duda.
- Juan** } (Aparte.) ¡Respiremos!  
**Narc.** }  
**Narc.** (Aparte al viejo.)  
¡No sea usted tan cobarde!
- Salvaor** Ustedes vienen, sin duda,  
creyendo conquista fácil  
la de una moza agraciada,  
con unos ojos mu grandes,  
el pelo como la tinta,  
algo metidita en carnes,  
los pies como dos piñones,  
con un andar de oleaje,  
(Marcando el movimiento de caderas.)  
que á Dios marea; pues bien,  
yo deseo que al instante  
me digan si es ella ó no,  
porque de aquí nadie sale.  
(Echa mano á la navaja y la abre.)

- Juan** (Aparte al pollo, y animándole.)  
Ande usted, que aquí estoy yo.
- Narc.** ¡Como si no hubiera nadie!  
(Dirigiéndose con gran temor al chulo.)  
Pues la joven que yo adoro  
y me hace rondar la calle  
responde por Soledad.
- Salvaor** (Furioso.)  
¡La que quiero!
- Juan** (Aparte y muy contento.)  
¡Te clavaste!
- Salvaor** Les voy á abrir en canal.
- Juan** (Aparte y corriendo por el escenario.)  
¡Dios nos libre!
- Narc.** (Aparte y corriendo también por el escenario.)  
¡Qué salvaje!  
Del susto no me ha quedado  
ni media gota de sangre.

## ESCENA XIV

### DICHOS y JESÚS

- Jesús** (Entra muy de prisa y se sitúa en el centro de la escena mirando al chulo.)  
¿Pero qué jaleo es éste?  
¿qué hace usted con la navaja?
- Salvaor** Lo que quiero.
- Narc.** (Al Cabo.) Duro, duro.
- Juan** ¡Es un pillo, es un canalla!
- Narc.** ¡Un ladrón, un asesino!
- Salvaor** Si al instante no se achantan...
- Jesús** Lo que quiero es que me expliquen...
- Juan** (Señalando muy contento al chulo.)  
¡Ya se calla, ya se calla!
- Narc.** (Aparte al viejo y muy envalentonado.)  
Ayúdeme usted á pegarle.
- Juan** (Aparte al pollo, pero manifestando gran temor.)  
¡Sí, señor... pero á distancia!
- Juan** } (Ambos van decididos á pegar al chulo, empleando un  
**Narc.** } juego puramente cómico.)  
¡Tunante! ¡pillo! ¡cobarde!
- Jesús** (Poniéndose en medio al ver que el chulo le va á acometer con la navaja.)  
¡Alto!

- Salvaor** No me da la gana,  
y á usted también, si se opone.
- Narc.** (Muy apurado y yendo hacia el foro.)  
¿Pero qué hacen esos guardias?...
- Salvaor** Aquí va á correr la sangre...  
Abuelo, si no mirara...  
(Por el viejo, que, colocado detrás del Cabo, trata de pegarle con el bastón.)
- Juan** Atrévase usted, cobarde.
- Cosme** (Saliendo primera izquierda.)  
¿Quién alborota la casa?
- Salvaor** Usted es la causa de todo.
- Narc.** Sí, señor; usted es la causa.
- Cosme** Pero sepamos qué ocurre.

## ESCENA ULTIMA

### DICHOS y SOLEDAD

- Sol.** (Saliendo primera derecha y colocándose en el centro de la escena )  
Pues una cosa muy clara,  
que estos necios se figuran...
- Salvaor** (Acercándose á ella.)  
¡Salero, viva la gracia!
- Sol.** (Retirándose con la mano.)  
Déjese usted de requiebros  
y busque usted otra plaza  
donde poner banderillas,  
si quiere escuchar las palmas,  
porque aquí no ha de sacar,  
se lo aseguro... ni agua.  
(El chulo se separa incomodado y da una fuerte patada en el suelo, figurando que pisa al viejo, el que da un grito.—Al pollo, que se pone á su lado, adoptando un aire de conquistador.)  
Usted, niño, va á la escuela,  
que le hace muchísima falta,  
y en cuanto eche toas las erres  
que tiene aquí indigestadas,  
(Señalando la boca del estómago.)  
véngase aquí y hablaremos.  
(Dirigiéndose al viejo.)  
Y usted, don Cara de Animas,  
póngase usted bien con Dios

y avise á la funeraria  
que le vaya preparando  
el entierro y la mortaja,  
pues tiene usted menos vida  
que los pavos por la Páscoa.

**Juan**

(Riéndose y dándole ligeramente con el bastón.)

Ya cambiarás de opinión.

**Jesús**

(Acercándose á ella, terciándose la gorrilla y poniéndose en jarras.)

Zolo queo yo, serrana.

**Sol.**

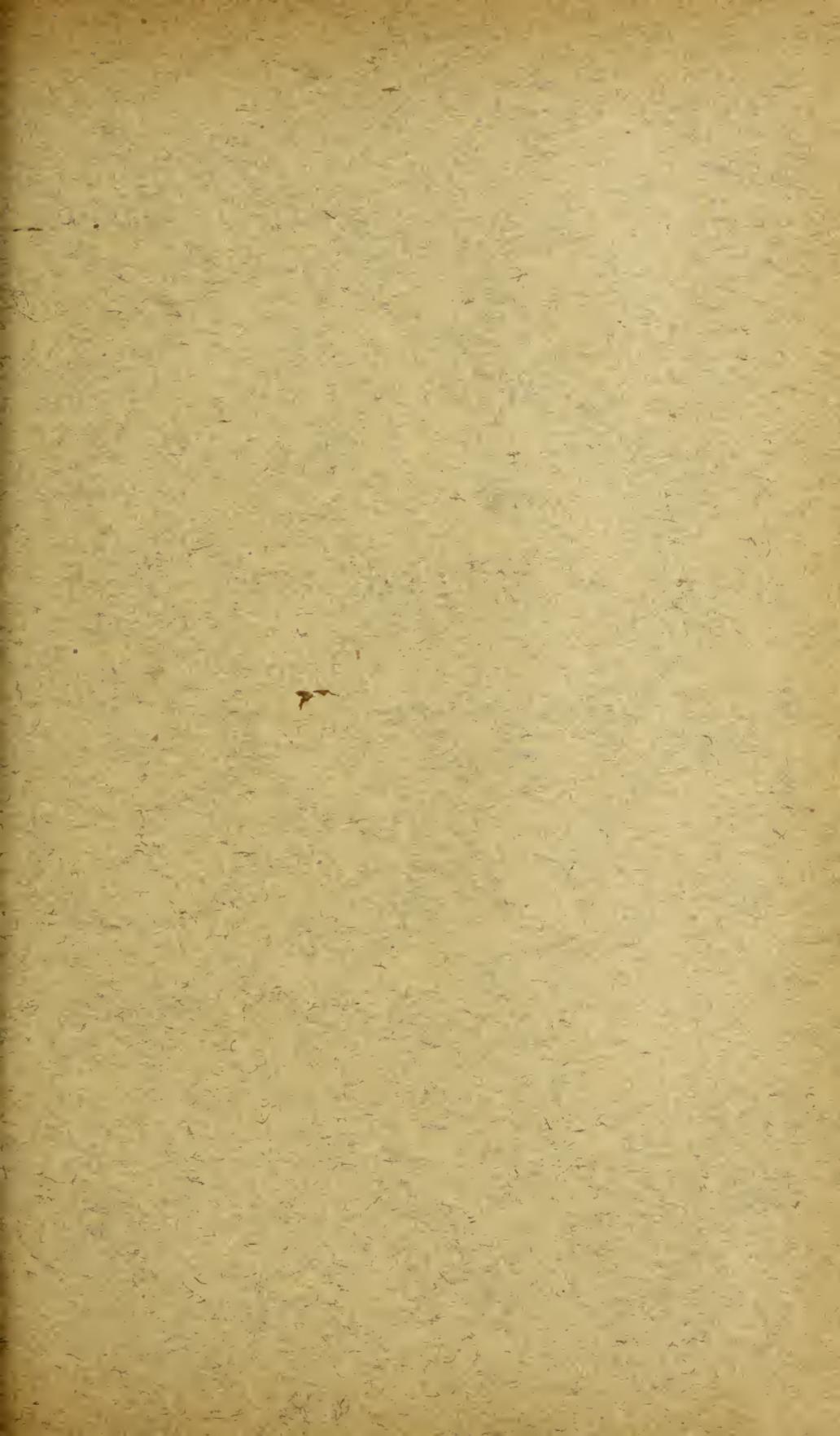
Usted, señor melitar,  
en cuanto tenga la faja,  
que no la tendrá usted nunca,  
y toquen á generala,  
se dá por aquí una vuelta.  
Y entre tanto, tocs se largan,  
que yo lo que tengo es honra,  
mucha vergüenza en la cara,  
mucha soltura en los deos  
por si algún gachó me falta,  
y en fin, que se larguen pronto,  
porque no me dá la gana  
de que s'armen más escándalos

EN EL PORTAL DE MI CASA.

(Al público.)

Y aquí termina este cuadro,  
perdonad sus muchas faltas.

TELON



**Precio: UNA peseta**